

Estudios del bautismo



por Gabriel Alejandro Gómez González y Corrie Anderson

Iglesia Bíblica Vida Nueva diciembre 2010

1. Quiénes pueden ser bautizados

Historia bíblica

Cuando Pablo y Silas estaban en Filipos se encontraron con una joven esclava que tenía un demonio que le dio el poder de adivinación. Con ese poder los amos de la joven ganaban mucho dinero. Luego la joven vio a Pablo y a Silas y los seguía por varios días diciendo que ellos eran siervos del Dios Altísimo. Por fin Pablo se molestó tanto que volvió y reprendió al espíritu para que saliera de ella. Los amos de la joven se dieron cuenta de que ya no podían ganar dinero por medio de la joven. Los amos de la joven echaron mano a Pablo y a Silas y los arrastraron a la plaza ante las autoridades. Los presentaron ante las autoridades y dijeron que ellos estaban causando muchos problemas para toda la ciudad.

Lee Hechos 16:22-24. ¿Qué fue lo que les pasó a Pablo y a Silas por haber sacado el demonio de la joven?

Escoge todas las respuestas correctas.

- Les invitaron a tomar un café
- Les arrancaron la ropa y los azotaron
- Los dejaron libres
- Les dieron muchos golpes
- Los echaron en la cárcel
- Todos creyeron en Cristo
- Los metió en el calabozo interior
- La joven les dio las gracias
- Les sujetaron los pies

¿Qué pasó a la medianoche? (v. 25-28) _____

¿Qué preguntó el carcelero? (v. 29-30) *Señores, ¿qué tengo que _____ para ser _____?*

¿Qué le contestaron? (v.31) _____ *en el _____; así tú y tu familia serán _____.*

¿Quiénes escucharon la Palabra de Dios? (v.32) _____

¿Qué hicieron después de escuchar la Palabra? (v.33) *Se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron _____.*

¿Por qué se alegró el carcelero? (v.34)

- Porque había de cenar en su casa
- Porque él y toda su familia habían creído en Dios

Tomando en cuenta la historia del carcelero, ¿qué debes de hacer antes de bautizarte? _____

Si murieras hoy, ¿a dónde crees que fueras?

- Al cielo
- Al infierno
- No estoy seguro

¿Por qué? _____

La Palabra de Dios te enseña cómo puedes estar seguro de que estarás con Dios en el cielo cuando mueras.

1. Tienes que reconocer que hay algo que te separa de Dios. ¿Qué es? (**Romanos 3:23**)
_____ (Privado quiere decir que por más que tratas no puedes llegar a la gloria de Dios, o sea no alcanzas la perfección de Dios.) Esa separación es para siempre porque la paga del pecado es muerte, o sea el infierno (Romanos 6:23).
2. Aunque no pudiste salvarte de tus pecados, ¿qué hizo Cristo por ti? (**Romanos 5:6**)
_____ Cuando Cristo murió en la cruz tomó tu lugar y pagó el precio de tus pecados así que no tienes que estar separado de Dios para siempre.
3. ¿Qué tienes que hacer para recibir la salvación? Escoge todas las respuestas correctas.
 - Portarte bien
 - Ayudar a la gente
 - Bautizarte
 - Creer en Jesús
 - Obedecer a tus papásLee **Efesios 2:8-9**. Repasa tus respuestas y corrígelas. ¿Qué es la única cosa que tienes que hacer para recibir vida eterna? _____

Contesta las siguientes preguntas con tus propias palabras:

- ✓ Tu amigo Abraham te pregunta: *¿cómo le hago para llegar al cielo?* ¿Qué le contestarías?
- ✓ ¿Has reconocido que eres pecador?
- ✓ ¿Qué hizo Jesucristo por ti?
- ✓ ¿Crees que Cristo murió en tu lugar por tus pecados?
- ✓ Si has creído en Jesús como tu Salvador, ¿cuál es el regalo que él te da?
- ✓ ¿Puedes perder la vida eterna?
- ✓ ¿Qué dice Jesús en **Juan 10:27-29**?
- ✓ ¿Quiénes pueden bautizarse?

El soldado y el uniforme. *primera parte*

Juan dio la vuelta en la esquina del castillo. ¡Qué frío está haciendo esta noche! A él le hubiera gustado estar acostado en su cama bajo las cobijas, pero le tocó vigilar el castillo del comandante esta noche. Juan tembló mientras caminaba entre la muralla y algunos arbustos. De repente escuchó el ruido de alguien caminando en los arbustos. Inmediatamente Juan dirigió su rifle en la dirección del sonido. ¿Qué será? A todo costo tenía que proteger el castillo. Juan miró con cuidado, intentando ver la forma de la persona o animal que se le acercaba. En eso, escuchó una voz muy conocida.

—¡Juan, no dispaes! Soy yo, Emilio.

Juan se puso muy contento al saber que fue Emilio, su antiguo compañero en el ejército. Juan bajó su rifle y extendió la mano para que Emilio subiera a su lado.

—¿Cómo estás?— preguntó Juan. —Hace mucho que no te he visto. ¿Dónde andabas?

Mientras Juan hablaba, los dos soldados llegaron a un lugar donde la luna brilló más fuerte.

—¡Oye, Emilio! ¿Con cuál ejército estás? Ese uniforme que traes no es como el mío—comentó Juan. Era cierto. El uniforme de Juan casi no se veía en la oscuridad. Era todo de negro, pesado, y medio feo. Pero el uniforme de Emilio brillaba a la luz de la luna. Era blanco adornado con oro.

—Por eso vine a verte esta noche—explicó Emilio. —Como ves, he cambiado de uniforme y como eres uno de mis mejores amigos, quise decirte qué me ha pasado.

—Dime. Tengo toda la noche para escucharte—dijo Juan con una sonrisa. Entonces los dos soldados siguieron caminando alrededor del castillo mientras Emilio contó su historia.

—Como sabes, el trabajo que tenemos con el comandante es bien difícil. Es trabajar y trabajar y trabajar toda la vida sin cesar y sin saber si en fin vas a tener la victoria. Yo en lo personal llegué al punto donde no aguanté más así que empecé a buscar otra solución. Fue en esa búsqueda que encontré a mi nuevo amo. Su servicio es mucho mejor que el servicio del comandante. Primero, él no me pide nada más que le confíe en él y con eso me asegura la victoria.

—¿¿Qué??—replicó Juan con incredulidad. —¿Estás seguro? ¿Cómo puede ser tan simple con el solo confiar en él?

—Sí, estoy seguro. Al principio no pude creerlo tampoco, pero luego vi que sí es cierto. Mi nuevo amo es tan maravilloso y tan amoroso que él dio su propia vida para salvarme de mi maldad y asegurarme de la victoria para siempre.

—Entonces, ¿tu nuevo amo es un muerto?—preguntó Juan.

—¡No, no!—dijo Emilio riéndose. —Mi amo murió por mí pero también resucitó de entre los muertos y ahora vive para ser mi Salvador y amigo.

—Está bien, Emilio. Pero lo que más me interesa es conseguir un uniforme como el que tienes. Se me hace muy chido, más cómodo que el que tengo, y ciertamente más bonito. ¿Qué puedo hacer para tener uno?

—Eso es lo que te estoy diciendo, Juan. Me dieron el uniforme porque decidí confiar en mi nuevo amo que se llama Jesús. Porque le entregué mi vida y cambié a su ejército luego luego me lo dieron.

—Entonces, ¿no puedo tener uno de esos uniformes sin ser parte del ejército de Jesús?

—¡Claro que no!—afirmó Emilio. —El uniforme es solamente para los que son parte del ejército de Jesús. No es para cualquiera. Tienes que haber confiado en él como tu Salvador para ser parte de su ejército. Una vez que te unas a su ejército, te entregan el uniforme.

—Ya entiendo. Te dan el uniforme porque te has unido al ejército. No te dan el uniforme para que llegues a ser parte del ejército.

—¡Órale! Sí entendiste bien. El uniforme señala con cual ejército estás, pero no te hace parte de ninguno. Juan, lo que quiero preguntar es ¿quieres cambiar de ejército?

—¿Qué significa para mi vida si cambio de ejército?

—Si confías en Jesús como tu único Salvador, él te perdona todos tus pecados y te da la vida eterna.

—¿Y el uniforme?

—También, te da el uniforme porque te has unido a su ejército. Perteneces a él para siempre.

—Emilio, yo quiero cambiar de ejército. Ya no quiero seguir en mis pecados. Quiero tener la vida eterna y ser parte del ejército de Jesús.

—¿Por qué no le dices eso a Jesús ahora mismo? Él te aceptará esta noche en su ejército.
—Jesús, yo sé que soy pecador y necesito tu perdón. ¿Me limpiarías de mis pecados y me darías la vida eterna? Confío solo en ti para salvarme para siempre. Amén.
—Vamos, Juan. Quiero presentarte a mis compañeros del ejército de Jesús.

Examinando el cuento...

- ↪ ¿Qué tenía que hacer Juan para cambiar de ejército?
- ↪ ¿Podía cambiar de ejército simplemente por cambiar de uniforme?
- ↪ *El cambio de uniforme demostró el cambio que ya sucedió en su corazón, no lo cambió a Juan de un ejército a otro.*
- ↪ El nuevo uniforme que Juan quería es como el bautismo del cristiano. Cuando te bautizas ¿llegas a tener vida eterna?
- ↪ ¿Qué tienes que hacer para tener vida eterna?
- ↪ *El bautismo demuestra que has creído en Jesús como tu Salvador, no te da vida eterna.*

2. Por qué y para qué te debes bautizar

Qué es lo que NO hace el bautismo

1. Por bautizarte NO recibes la vida eterna.
¿Qué dice la Biblia? **Juan 3:16** *Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que _____ en él no se pierda, sino que tenga _____.*
¿Tienes que bautizarte para tener vida eterna? ____¿Por qué? _____

2. El bautismo NO te limpia de tu pecado.
¿Qué dice la Biblia? **1 Juan 1:7** *Y la _____ de su Hijo _____ nos limpia de todo _____.* ¿El bautismo te limpia de tu pecado? ____ ¿Qué es lo que te limpia de tu pecado? _____
3. Si te bautizas NO vas a ser mejor hijo de Dios.
¿Qué dice la Biblia? **Juan 1:12** *Mas a cuantos lo recibieron, a los que _____ en su nombre, les dio el derecho de ser _____ de _____.* Dios no tiene hijos que son mejores que otros. Todos son iguales para él. Si crees en Jesús, ¿qué llegas a ser? _____
4. NO tienes que portarte bien para poder bautizarte.
¿Qué dice la Biblia? **Hechos 16:30-34** ¿Se tuvo que portar bien el carcelero para poder bautizarse? ____
¿Qué hizo para poder bautizarse? _____

Entonces, si el bautismo no te da vida eterna, no te limpia de tu pecado, y no te hace mejor hijo de Dios ¿por qué debes de bautizarte?

1. Por obediencia a Cristo
Mateo 28:19 Éstas son las últimas palabras que Jesús dijo a sus discípulos cuando estaba en la tierra.
¿Qué es lo que el discípulo de Jesús tiene que hacer por obediencia a él? _____
2. Porque quieres mostrar a todos que eres de Cristo
El bautismo es una manera en que dices a todos que has creído en Cristo como tu Salvador. Cuando creíste en Cristo como tu Salvador, moriste con él al pecado. Ya no tienes que obedecer los deseos pecaminosos. También, resucitaste con él y eres vivo para Dios. Ya tienes el privilegio de obedecer a Dios. Cuando te bautizas estás mostrando a todos lo que te pasó cuando creíste en Jesús. En **Romanos 6:4** vemos que el bautismo simboliza la muerte y la resurrección de Cristo que experimentamos con Cristo para que llevemos una vida nueva. Cuando te bautizas todos sabrán que eres seguidor de Cristo.

“El bautismo es como el militar que se pone su uniforme. No llega a ser militar al ponerse el uniforme pero se pone el uniforme porque ya es militar. Así el creyente se bautiza no para ser salvo pero porque ya ha sido salvo por creer en Jesucristo.” —Ricardo Ludy

3. Para mostrar que eres parte de la iglesia

Hechos 2:41 Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron _____, y aquel día se unieron a la _____ unas tres mil personas. ¿Cómo se identificaron con la iglesia? _____

Contesta las siguientes preguntas con tus propias palabras:

- ✓ Tomando en cuenta lo que acabas de ver de la Biblia, ¿qué significa el bautismo?
- ✓ ¿Quieres bautizarte?
- ✓ ¿Por qué te quieres bautizar?
- ✓ ¿Estás seguro que eres hijo de Dios?
- ✓ ¿Cuál texto de la Biblia te hace saber que eres su hijo?

El soldado y el uniforme. *segunda parte*

Juan se despertó sintiéndose súper bien. La cama del nuevo ejército era mucho más cómoda que la del comandante. Se estiró y se levantó de la cama. ¿Qué tendrán de desayunar en el ejército de Jesús? se preguntaba. Llegando al comedor, Juan vio a su amigo Emilio. Emilio ya estaba sentado comiendo unos deliciosos chilaquiles y tomando café. Juan agarró un plato de comida y se sentó con Emilio. Echando una mirada a su alrededor, Juan vio puros uniformes blancos como el de Emilio. Se sentía raro en su uniforme negro.

—Emilio, ¿cómo le hago para cambiar de uniforme?—le preguntó en voz baja. —Me siento raro en mi uniforme negro. Siento que no soy parte del ejército de Jesús.

—Juan, el uniforme no te hace parte del ejército de Jesús. ¿Recuerdas que hiciste anoche?

—¡Claro que sí! Le dije a Jesús que confío solamente en él para rescatarme de mis pecados y darme la vida eterna.

—Sí. Cuando pusiste tu fe en Jesús como tu Salvador, cambiaste de ejército. El cambio de uniforme no te cambia de un ejército al otro.

—Pero el nuevo uniforme sí me da más privilegios, ¿verdad?

—No, Juan. Tú eres tanto un soldado del ejército de Jesús como yo. Lo importante es que has confiado en él. El uniforme no cambia lo que está dentro de ti.

Juan estaba confundido. Ahora que Emilio le estaba explicando el nuevo uniforme, parecía que no servía para nada. No le cambiaría de ejército. No le daría más privilegios. No le aseguraría la vida eterna. No lo haría un mejor soldado. Entonces, ¿para qué necesitaba cambiar de uniforme?

Emilio ha de haber visto la confusión que Juan sentía. —Juan, cuando primero me explicaron el uniforme, yo casi decidí no ponérmelo. En fin, ¿para qué? Si el uniforme no me trae nada, me parece que será mucha molestia cambiarlo. Pero tienes que entender que aunque el uniforme no te da vida eterna, no es opcional.

—¿Quiere decir que a fuerzas tengo que ponérmelo ya que he entrado al ejército de Jesús?—preguntó Juan.

—El amo Jesús manda a todos sus soldados que pongan su uniforme. Ésta es la señal de que se han unido a él. Demuestra que han cambiado de ejército.—

—Entonces, ¿cuando me pongo el uniforme de Jesús, estoy diciendo a todo el mundo que he confiado en él como mi Salvador?—

—Sí. Cuando cambias de uniforme todo el mundo puede identificarte de inmediato como soldado de Jesús.—

Juan creía que ya entendió por qué tenía que cambiar de uniforme pero quería asegurarse. —Entonces, según lo que entiendo debo ponerme el uniforme de Jesús porque he creído en él como mi Salvador y porque quiero obedecer a él. También, debo ponérmelo para mostrar a todo el mundo que pertenezco a su ejército.

—¡Exacto!—exclamó Emilio.

Los dos habían terminado de desayunar. Entregaron sus platos sucios y salieron del comedor.

—¿Qué tal si vamos por tu nuevo uniforme?—sugirió Emilio.

—No sé—respondió Juan.

—¿Cómo que no sabes? ¡Acabas de explicarme tres buenas razones para cambiarte de uniforme! ¿Por qué te demoras?

—Es que no me siento digno—respondió Juan. —No he hecho nada en el servicio de Jesús. De hecho, acabo de creer en él. Creo que debo hacer algunas cosas para servirle antes de cambiar de uniforme.

—Juan, ¿quién eres?

—Pues...soy un soldado de Jesús.

—¿Por qué debes de cambiar de uniforme?

—Porque cambié de ejército y ya soy de Jesús. ¿Por qué me preguntas eso?

—Juan, ¿no te das cuenta? El cambio de uniforme no tiene que ver con lo que tú haces. Solamente demuestra a quién perteneces. Cambiaste de ejército cuando creíste en Jesús así que tienes todo el derecho de cambiar de uniforme. No tienes que hacer ciertos actos de servicio antes de cambiar de uniforme.

—Entonces, ya que creí en Jesús como mi Salvador ¿puedo cambiar de uniforme?

—¡Sí! No tiene que ver con ser digno; tiene que ver con creer en Jesús.

Juan se sentía muy contento. Estaba viendo cada vez más lo bueno que era servir a Jesús en vez de servir al comandante. Jesús le daba todo simplemente por haber creído en él. No tenía que trabajar y trabajar sin estar seguro de la victoria. No tenía que preocuparse de ir al infierno cuando muriera. Y además, recibiría el uniforme hermoso con el simple hecho de ser soldado de Jesús.

En ese momento llegaron al cuarto donde daban los uniformes. Juan estaba seguro de que el guardia pudo ver el latir de su corazón. ¿Qué tal si le preguntara algo que no supiera? El guardia registró el nombre de Juan.

—Juan,—dijo el guardia—tengo algunas preguntas que necesito hacerte antes de entregarte el nuevo uniforme. ¿Estás listo?

—Sí.

—Juan, ¿por qué quieres cambiar de uniforme?

Juan no lo pensó dos veces y dijo: —Quiero cambiar de uniforme porque he cambiado de ejército. Anoche reconocí que soy pecador y no me puedo salvar de mis pecados. Confié en Jesús como mi Salvador y él me recibió en su ejército. Quiero cambiar de uniforme por obediencia a él y para mostrar a todo el mundo que soy de su ejército.

El guardia tenía una gran sonrisa. Se levantó de su silla y le dio un gran abrazo a Juan. —¡Bienvenido al ejército de Jesús! Contestaste todas mis preguntas con tu testimonio de fe que me acabas de dar. Pasa a recibir tu nuevo uniforme.

Poco después Juan salió del vestidor con su nuevo uniforme. Tal como se había imaginado era muy cómodo y brillaba en la luz del sol. Emilio estaba esperándolo y le dio un gran abrazo. Pero de repente un pensamiento miedoso le vino a la mente de Juan.

—Emilio, ¿qué pasa si un día hago algo indebido? ¿Pierdo la vida eterna?

—No, no.—respondió Emilio. —Una vez que eres soldado de Jesús, nunca dejarás de serlo. Él te da la vida eterna para siempre porque confiaste en él. No te la dio por lo que hiciste y tampoco te la quitará por lo que haces.

—Pero de todos modos debo evitar pecar, ¿verdad?

—¡Claro que sí! Ya que te pusiste el uniforme de Jesús, todos saben que eres de su ejército. Cuando pecas, todos te identifican con él y dicen: *Así se portan los soldados de Jesús*. Es por amor a él que dejas de pecar porque quieres que todo el mundo piense bien de él.

Juan se calmó escuchando las buenas noticias de que nunca perdería la vida eterna pero también se dio cuenta del gran compromiso que había hecho con Jesús. Lo amaba, y quería que todos conocieran a él. Por eso tenía que vivir para Jesús en todo momento, obedeciéndolo y dando testimonio de él a todo el mundo.

Examinando el cuento...

- ☞ ¿Qué creía Juan? Pon una paloma en todas las cosas que creía.
- No era soldado de Jesús porque no tenía el uniforme nuevo.
 - El nuevo uniforme le daría más privilegios.
 - El nuevo uniforme le aseguraría la vida eterna
 - Tenía que servir a Jesús para ser digno del uniforme nuevo.

☞ ¿Era cierto lo que Juan creía? _____

Explica por qué sí o no.

☞ Muchas veces tenemos creencias equivocadas en cuanto al bautismo tal como Juan tenía. Lee las siguientes oraciones con cuidado e identifica Verdadero (V) o Falso (F) para cada una.

_____ Soy cristiano porque me bauticé.

_____ Soy más cristiano porque me bauticé.

_____ Estoy seguro de que tengo la vida eterna porque creí en Jesús, no porque me bauticé.

_____ Tengo que servir a Jesús para ser digno de bautizarme.

☞ ¿Por qué Juan debía cambiar de uniforme?

☞ Si has creído en Jesús como tu Salvador, ¿por qué debes bautizarte?

3. Preparando para bautizarte

Cómo debes de bautizarte

Un ángel del Señor le dijo a Felipe, uno de los líderes de la iglesia, que se pusiera en marcha hacia el sur. Felipe emprendió el viaje y se encontró con un etíope eunuco, o sea un alto funcionario encargado de todo el tesoro de la reina de Etiopía. El eunuco estaba sentado en su carro leyendo el libro de Isaías. El Espíritu de Dios le dijo a Felipe que se acercara al eunuco y Felipe y el eunuco empezaron a hablarse.

Lee **Hechos 8:35**. ¿Qué fue lo que hizo Felipe? _____

¿Qué quería hacer el eunuco después de escuchar las buenas nuevas? (v.36) _____

¿Cómo lo bautizó Felipe? (v.36-39)

- Rociándolo con agua que el eunuco tenía en el carro
- Mojándole la cabeza
- Sumergiéndolo en agua

Viendo el ejemplo del eunuco, ¿cómo debes de bautizarte? _____

Cuando creíste en Cristo como tu Salvador, moriste al pecado y fuiste resucitado para vivir para Dios. Cuando te bautizas, muestras a todo el mundo lo que te pasó al creer en Cristo. Por estar debajo del agua demuestras que moriste con Cristo. Cuando te levantas del agua demuestras que resucitaste con Cristo.

Habiendo visto el significado bíblico del bautismo, ¿quieres bautizarte? _____

Preparando tu testimonio de fe en Jesús

Anota tus respuestas a las siguientes preguntas. A base de éstas vas a dar tu testimonio a la iglesia antes de bautizarte.

¿Cómo eras antes de creer en Cristo como tu Salvador?

¿Cuál es el castigo para el pecado?

¿Qué fue lo que hizo Jesús por ti?

¿Qué hiciste para recibir el regalo de la vida eterna?

¿Cuándo creíste en Jesús? Explica cómo llegaste a creer en él.

¿Qué cambios has visto en tu vida desde que creíste en él? ¿En cuáles maneras ves que Dios está obrando en ti?

¿Por qué quieres bautizarte ahora?

